

# Episodio 76: Muerte del Profeta José Smith, 1a Parte (de 2)

By Pesquisas Mormonas

 Send to Kindle

---

## MUERTE DEL PROFETA JOSÉ SMITH

Material sacado del libro:

Beam, Alex (2014-04-22). American Crucifixion: The Murder of Joseph Smith and the Fate of the Mormon Church. PublicAffairs.

### El profeta mormón

El libro “American Crucifixion” (Crucifixión americana) comienza con la época de la Iglesia SUD en Nauvoo, Illinois, la ciudad-estado teocrática firmemente fundada, gobernada, y controlada por José Smith, el fundador y profeta de la Iglesia. Los Santos, como se llaman los mormones a sí mismos, se mudaron a Nauvoo después de ser expulsados de Kirtland, Missouri. En Nauvoo José era un oficial en la Legión de Nauvoo, una milicia mormona formada para defender a los santos de sus enemigos. José, quien no tenía experiencia militar, era el comandante en jefe de la Legión y se asignó el título de teniente general. A Smith le gustaba decir a sus visitantes que era el único teniente general en los Estados Unidos después de George Washington, lo cual era cierto. A los santos les fue un poco mejor en su nuevo hogar. En unos pocos años los devotos e industrioses mormones, casi todos de los estados anti esclavos de Nueva Inglaterra, habían alienado a sus vecinos sureños. (La guerra civil estadounidense se luchó entre el norte y el sur entre otras cosas para luchar por la esclavitud. El norte proponía liberar a los esclavos, y el sur quería mantenerlos.) Respondiendo al llamado de José, los miembros de la iglesia, la cual estaba creciendo muy rápidamente, se reunieron en Missouri, y las huestes de nuevos inmigrantes votantes amenazaron con quitar varios condados a los antiguos colonos. Los habitantes de Missouri

suplicaron al gobernador que detuviera la inmigración mormona, y vigilantes remacharon el punto asaltando ranchos y colonias mormonas. Para resistir a las turbas violentas, los mormones organizaron la fuerza de guerrilla llamada “los Danitas”. Bajo ataque de saqueadores y bandoleros, los Danitas devolvieron violencia con violencia, regresando paja quemada con paja quemada, y ganado robado con ganado robado. El excitable Sidney Rigdon predicó un sermón el 4 de julio de 1838, animando a los santos a pelear “una guerra de exterminación” contra sus enemigos. (A comienzos del siglo diecinueve “exterminación” significaba expulsar, y no necesariamente anihilar.) Cuatro meses después, el gobernador de Missouri Lilburn Boggs emitió su infame Orden de Exterminación dirigida contra los mormones de Missouri.

### **La guerra mormona**

Una breve guerra de tres meses siguió, con bajas en ambos lados. Una horrible atrocidad, la masacre y la mutilación de diecisiete indefensos mormones, incluyendo a dos niños, atrapados dentro del taller de un herrero en el Molino de Haun, dio fin a la Guerra Mormona, la cual los santos nunca podrían haber soñado con ganar.



Los habitantes de Missouri encarcelaron a los líderes mormones, incluyendo a Rigdon y a José Smith, y detuvieron el fuego para permitir a los santos huir a

través del congelado Río Mississippi a Illinois. Allí, los residentes de Quincy, un puerto comercial, y otros pueblos de Illinois recibieron con los brazos abiertos a los zaparrastrosos refugiados, a quienes vieron como víctimas de la intolerancia de la gente de Missouri.

## **Nauvoo**

En 1839, Smith compró 20.000 acres de tierra en la costa de Iowa del Mississippi desde la cárcel, así como 700 acres en el centro de un pueblo al otro lado del río llamado Commerce, Illinois. José había contratado a un tutor hebreo en Ohio y renombró a la ciudad de Commerce “Nauvoo”, una palabra con raíces del Antiguo Testamento que él decía que “significa un lugar o una situación hermosa que conlleva la idea de descanso”. “El lugar era literalmente un desierto”, comentó José en la historia de la iglesia: “La tierra estaba cubierta en su mayoría de árboles y arbustos, y mucha de la misma era tan húmeda que fue con la mayor dificultad que un caminante pudiera pasar, y era imposible para los caballos”. José además notó que Commerce era “insalubre”. De hecho era pestilente. La malaria no era rara en el valle del Misisipi, y cuando los mormones comenzaron a llegar en el verano y otoño de 1839, la enfermedad pegó con toda su fuerza. La fiebre intermitente atacó a casi todas las familias que llegaban, incluyendo a la de José. Su padre, uno de sus escribas, y su hermano de 26 años de edad, Don Carlos murieron. Para asegurarse de que estaban consumiendo agua hervida, los mormones bebieron té y café, una violación técnica de la Palabra de Sabiduría de José. La tasa de mortalidad en Nauvoo era el doble que en Illinois y los Estados Unidos. Para asegurar el futuro de la naciente ciudad estado, los mormones querían legitimar su estilo de vida en Illinois. El resultado, aprobado por aclamación en 1840 por una legislatura que incluía al joven Lincoln, era el acta de Nauvoo, la cual pronto pasaría a convertirse en un documento controversial. Pero no era controversial en ese tiempo. A fines de 1840, Nauvoo tenía unos 2.400 residentes, y su propia mini constitución, la que le permitía a José Smith regular la vida de los mormones como quisiera. El acta tenía tres provisiones principales. Primero, creó la legión de Nauvoo. Mientras que la mayoría de las milicias reunían a sus soldados de los condados, o grupos de condados, Nauvoo

era la rara ciudad que tenía su propia fuerza marcial. El acta explicaba que la legión iba a operar independientemente de otras milicias, las cuales reportaban al gobernador como comandante en jefe. La legión era una fuerza policial local “a la disposición del alcalde para ejecutar las leyes y ordenanzas de la corporación de la ciudad”. José Smith fue el alcalde de Nauvoo de enero de 1842 a junio de 1844. Segundo, el acta también creó la Universidad de Nauvoo, la cual nunca fue construida. Pero el tercero y más controversial punto del acta era su peculiar sistema de cortes, el cual efectivamente combinó las ramas ejecutivas y judiciales del gobierno local. Como alcalde, José se sentó en el concilio de la ciudad y también sirvió como jefe de justicia en la corte municipal. Los jueces asociados eran los miembros del concilio de la ciudad y cuatro ediles. El alcalde tenía “jurisdicción exclusiva en todos los casos que se dieran bajo las ordenanzas de la corporación” y revisó todas las decisiones de las cortes bajas efectuadas por magistrados o jueces de la paz. Con raras excepciones, todos los concejales, jueces, y ediles eran mormones.

## **La mansión de Nauvoo**

Después de 1843, José vivió en la majestuosa mansión de Nauvoo, un edificio de dos pisos en forma de L en la intersección de las calles Sídney y Main. La mansión tenía 17 cuartos, muchos de los cuales eran rentados a turistas o viajantes, y tenía el establo más grande en Illinois, una estructura de ladrillo lo suficientemente grande para albergar a 75 caballos. Había un cañón montado en el frente y las premisas estaban frecuentemente bajo guardia. Las adolescentes, Sarah y María Lawrence, Emily y Eliza Partridge, y Lucy Walker, probaron ser una tentación demasiado grande para José. Habiendo introducido su revelación sobre el matrimonio plural secretamente en 1843, terminó casándose con todas ellas, y la novela subsiguiente de puertas de dormitorios abriéndose y cerrándose atormentó a su sufriente esposa Emma. La mansión era también el hogar de Emma, y además de ser un hotel, fue donde crio a sus hijos.



Su hijo mayor, José, un niño pequeño durante los años en Nauvoo, la recuerda viajando a San Louis para comprar muebles, cortinas, sábanas, y platos para la nueva mansión. “Cuando regresó”, escribió su hijo, “Madre encontró instalado en la sala del hotel . . . una taberna completamente equipada, y Porter Rockwell a cargo como tendero”. Ella envió a José III a que buscara a su padre. “José”, le preguntó a su esposo, “¿qué es el significado de un bar en nuestra casa?” José explicó que su amigo había sido recientemente liberado de una cárcel en Missouri y planeó abrir una combinación de bar y peluquería al frente de la calle. La taberna en la mansión era algo puramente temporario, dijo. Y demostró ser muy temporario. “¿Cómo se ve que el líder espiritual de un grupo religioso mantenga un hotel con un cuarto establecido como establecimiento de licores?” preguntó Emma. “O el bar se va de la casa, o nosotros nos vamos”.

### **Las momias de José**

En frente de la casa de Lucy Mack, la madre de Smith, había un cartel: SE EXHIBEN MOMIAS EGIPCIAS, Y REGISTROS ANTIGUOS EXPLICADOS. PRECIO VEINTICINCO CENTAVOS. Esta colección era una de las partes más memorables del tour de Nauvoo. A menudo José les decía a los visitantes que su

madre había comprado la colección por \$6000. De hecho, él las había comprado por \$2400 de un hombre de espectáculos itinerante quien había traído sus artefactos a Kirtland, Ohio, en 1833. Las momias, “horriblemente desfiguradas, y de hecho, una asquerosa reliquia de mortalidad”, según el visitante ministro anglicano Henry Caswall, parecían ser genuinas. Sus identidades, como explicaban los Smith, eran probablemente desconocidas. Lucy introducía a sus deshidratadas posesiones como el “Rey Onitus” de Egipto, “y su casa real”: dos esposas, y la hija de un rey vecino. (José les decía a sus visitantes que el rey era “Faraón Neco. Según Charlotte, la señora Smith mostraba lo que “parecía ser un garrote envuelto en una tela oscura, y decía ‘Ésta es la pierna de la hija de Faraón, la que salvó a Moisés’“. Y de acuerdo a otro visitante, la joven Eudocia Baldwin, la señora Smith introdujo a las momias como “el antiguo Rey Faraón mismo del Éxodo, con esposa e hija”. “Mi hijo José ha recibido una revelación del Señor con respecto a esta gente y sus tiempos”, dijo la señora Smith, “y él me dijo estas cosas”.

## **Gobierno**

La ciudad de Nauvoo estaba gobernada por el secreto Quorum de los Ungidos y por el secreto Quorum mormón de los Cincuenta, dos de los varios concilios con los que José controlaba a los más o menos 10.000 santos reunidos en Nauvoo. José había nombrado a los Cincuenta, cuya membresía era desconocida para los ciudadanos de Nauvoo, para que fueran el centro del gobierno mundial cuando Cristo regresara a la tierra. En una reunión secreta de los Cincuenta, Smith “permitió ser ordenado rey, para reinar sobre la casa de Israel para siempre”. Smith y los Cincuenta pidieron al Congreso de los EEUU permiso para armar un ejército defensivo de 100.000 hombres. Ese pedido fue cortésmente ignorado. José también era alcalde y jefe de justicia en Nauvoo. En su traducción de la Biblia, Smith agregó catorce capítulos al Libro de Génesis y se incluyó en la narrativa: “Levantaré a un vidente escogido y será altamente estimado entre los del fruto de tus lomos. . . y llevarlos al conocimiento de sus padres en los últimos días, y también al conocimiento de mis convenios, dice Jehová. Y bendeciré a ese

vidente, y los que traten de destruirlo serán confundidos . . . y su nombre será José, y será igual que el nombre de su padre” (TJS Génesis 50).

## **Megalomanía**

José no sólo se jactaba de ser profetizado en su Biblia, y de ser el líder supremo de los santos. También dijo, “Soy el único hombre que ha podido mantener a una iglesia unida desde los días de Adán. . . Una gran mayoría ha permanecido a mi lado. Ni Pablo, Juan, Pedro, ni Jesús lo lograron. Los seguidores de Jesús lo abandonaron; pero los Santos de los Últimos Días hasta ahora no me abandonaron”. Crecientemente aislado del gobierno de los EEUU, Smith se veía como el monarca espiritual de su supuesto reino divino. “Estoy por encima de los reinos del mundo, no tengo leyes”, dijo. Cuando en 1844 José anunció su campaña para la presidencia de los EEUU, la gente fuera de Nauvoo pensó que era una campaña quijotesca. Pero no para José. “Cuando leo los diarios del este y veo cuán popular soy, temo que seré presidente”, proclamó. No todos sucumbieron al presuntuoso narcisismo de José. “Su tema entero era sí mismo”, reportó el editor de Pittsburgh David White, quien visitó a José en la mansión de Nauvoo en 1843: “El profeta hablaba incesantemente”. El mismo año, Charlotte Haven, una mujer joven gentil de Portsmouth, Nuevo Hampshire, atendió uno de los discursos de José. Ella “esperaba ser abrumada por su discurso”, pero le pareció que era “egoísta y jactancioso. . . su lenguaje y manera eran de lo más rudos posible”. Un mes más tarde, Charlotte visitó el hogar de los Smith. “Habló incesantemente sobre sí mismo y comentó que era un ‘gigante, física y mentalmente”, Haven le dijo a su madre. “No cambié mi opinión sobre él, pero supongo que tiene algunas buenas características”, concluyó. “Dicen que es muy bondadoso, y que siempre está dispuesto a dar albergue y ayudar a los necesitados”. A Benjamín Frankin Morris, un ministro congregacionalista cerca de Warsaw, Illinois, le pareció que José inspiraba admiración y que era detestable. “El poder de Smith sobre sus seguidores es increíble”, escribió en una carta a sus hermanos en Nueva York. “Tiene una influencia ilimitada y sus declaraciones tienen la autoridad e influencia de la palabra de Dios mismo. Es un completo déspota, y hace lo que quiere con su gente. “Algunos lo consideran un

gran hombre; yo no. No posee un solo elemento de grandiosidad, excepto su grandiosidad en vicio y blasfemia. Es una mezcla de ignorancia, vanidad, arrogancia, tosquedad, estupidez, y vulgaridad”.

### **Amigos cercanos y traidores**

José tenía una personalidad operática. Apoyó y explotó a fieles confederados, pero podía ser muy poco sentimental cuando los descartaba. Típicamente, su ira era muy ardiente y se apagaba rápidamente; frecuentemente recibía a los réprobos de regreso al rebaño. Por ejemplo, fue un gran éxito cuando José convirtió al urbano y erudito predicador campbelita Sídney Rigdon a su causa, porque la congregación entera de Rigdon lo siguió, duplicando el tamaño de la minúscula iglesia de Smith en 1830. José admiraba a Rigdon, famoso por sus sermones ardientes y evangelistas, y a menudo recurrió a él con preguntas teológicas o cuando era el momento de dar un discurso importante. Los dos hombres compartieron una famosa visión en 1832, en la que vieron a los cielos por más de una hora mientras recibieron una revelación de los tres grados del cielo. Pero cuando Rigdon lo desafió más tarde ese verano, José sin dudarlo le revocó sus derechos como primer consejero de la Primera Presidencia, el triunvirato dirigente de la Iglesia. Veintidós días más tarde, José volvió a admitir a Rigdon al sumo sacerdocio, declarando que “se ha arrepentido, como Pedro de la antigüedad”. En los primeros años de la Iglesia, casi todos sus amigos cercanos apostataron, usualmente en una pelea dramática con el profeta. Por ejemplo, los tres “testigos” originales del Libro de Mormón abandonaron la Iglesia. Tres de los ocho testigos adicionales reclutados por José fueron excomulgados. (Tres de los restantes eran familiares.) Prácticamente todos los mayores líderes, exceptuando a Brigham Young, rompieron con José en algún momento, pero, como con Rigdon, José a menudo los recibió de regreso con los brazos abiertos. El apóstol Orson Hyde fue excomulgado en mayo de 1839 y restaurado a la Iglesia en octubre. Cuando José hizo avances a la esposa de Orson Pratt mientras su leal apóstol estaba predicando en Inglaterra, el quórum de los Doce Apóstoles excomulgó a Pratt por hacer un escándalo. La Iglesia lo re aceptó unas semanas después.



## Debilidades de José

José era demasiado humano, y tuvo pocas pretensiones de lo contrario, según Brigham Young. “Tenía todas las debilidades que un hombre podía tener cuando la visión no estaba sobre él, cuando era dejado solo”. . . Young les pidió a los santos a unirse a la doctrina reveladora de José, pero no necesariamente al hombre: “Él podría emborracharse todos los días de su vida, dormir con la esposa de su vecino todas las noches, correr caballos y apostar, no me importa nada de eso, ya que nunca acepto a un hombre en mi fe. Pero la doctrina que ha producido os salvará y a mí y al mundo entero; y si pueden encontrar faltas con eso, encuéntrénlas”.

## José y la masonería

El padre de José y Hyrum, su hermano, eran francmasones, y eventualmente José también se unió a la masonería. El profeta pronto agregó varios cientos de mormones a la lista de membresía masónica, sobrepasando en número y enfureciendo a las otras logias en Illinois. Pero la conexión masónica dejó una marca más significativa en el mormonismo. Sólo dos meses después de pasar por los ritos masones secretos de admisión, José introdujo un ritual de “investidura del sacerdocio” nuevo y secreto que se convertiría en mandatorio para todos los santos varones que intentaban convertirse a la iglesia o permanecer en ella como miembros fieles. En el cuarto multiuso del segundo piso de la tienda de ladrillo rojo en el centro de Nauvoo, José invistió a su hermano Hyrum, a su segundo consejero William Law, a Brigham Young, a Heber Kimball, Newell Whitney, Willard Richards, y a otros tres hombres, con los nuevos poderes del sacerdocio. El elaborado rito se parecía cercanamente a la ceremonia de introducción masónica del tercer grado, en la cual José había participado sólo dos meses antes. “Fuimos lavados y ungidos”, recordó Brigham Young, “y recibimos nuestros garments y nuestro Nombre Nuevo” (el “nombre nuevo” es el nombre con el que los mormones creen que Dios los va a llamar cuando resuciten. Es similar al nombre recibido en la ceremonia masónica, aunque en el mormonismo tiene un énfasis más religioso, y por lo general los nombres son bíblicos o del Libro de Mormón. El garment es la ropa ceremonial que los mormones reciben en el

templo). “Después de esto fuimos a un cuarto grande sobre la tienda de ladrillos rojos en Nauvoo. José dividió el cuarto de la mejor manera que pudo, colgó velos, los marcó, nos dio instrucciones a medida que pasamos de una sección a la otra, dándonos signos, señas, penalidades con las palabras claves pertenecientes a esos signos”. La ceremonia del templo incluía una escena representando la creación de Génesis. En la producción de las primeras investiduras del sacerdocio, José era Dios, Hyrum era Cristo, y el ex editor de periódicos W. W. Phelps se arrastraba por la tienda en su estómago actuando la parte de la malvada serpiente. Después de ser expulsados del Jardín de Edén, los participantes se ponían unos delantales pequeños, similares a los de los masones, y aprendieron los códigos y las contraseñas, llamadas llaves y señas, las que eventualmente les permitirían entrar en el cielo. José rápidamente integró otros símbolos masónicos, tales como el ojo que todo lo ve, en la iconografía mormona. Pronto se esparció la información de que José había adaptado y pervertido el viejo ritual masónico para sus propios fines. Los masones de Illinois lo acusaron de incluir religión en el rito secular y se embarcaron en una cruzada para cerrar las logias mormonas en Nauvoo y en los establecimientos mormones en Montrose, Iowa. José negó furiosamente haber copiado los rituales masónicos e insistió que Dios le había revelado los ritos de las investiduras hacía años. Parece que hiciera lo que hiciera, José seguía ganándose enemigos en todas partes.

## **Los mormones y la política**

Durante la primavera de 1844 Smith decidió postularse como candidato a la presidencia con su nuevo Partido de Reforma Nacional. Fuera de Illinois, su candidatura era tratada como una broma. Incluso el propuesto vicepresidente de Smith, quien no podía aceptar porque había nacido en Irlanda, dijo que la campaña era un proyecto inútil. La campaña de Smith era una mescolanza de ideas del partido Whig y de sus opositores los demócratas. Su propuesta del establecimiento de un banco nacional y de un plan tarifario juicioso venía directamente del libro de los Whigs, y al igual que los demócratas, José propuso expandir la Unión anexando a Texas y Oregón. Otras ideas eran originales. José quería eliminar la esclavitud y compensar a los dueños con ganancias obtenidas

de la venta de tierras públicas. Quería terminar con las cortes marciales militares, y reclamó la abolición de la mayoría de las prisiones. Según los periódicos de la Iglesia, José quería “peticionar a la legislatura de tu estado a que se perdonen a todos los convictos en sus muchas penitenciarías: que los bendigan a medida que se vayan, diciéndoles en el nombre del Señor, vayan y no pequen más”. Él hablaba continuamente sobre la política nacional, y sobre su búsqueda personal de la presidencia. Quincy Adams intentó hacerle una pregunta seria: “¿Es posible que usted tenga demasiado poder como para ser confiado a un solo hombre?”. “En sus manos, o en las de cualquier otra persona”, respondió José, “tanto poder puede, sin duda, ser peligroso. Yo soy el único hombre en el mundo a quien es seguro confiárselo. Recuérdelo”; Quincy notó que estas últimas palabras “fueron dichas en un aparte cómico y rico”: “¡Soy un profeta!” Pero Smith tenía planes aún mayores. En marzo de 1844 creó el secreto Concilio de los Cincuenta para gobernar sobre el Reino de Dios. Su propósito era claro: gobernar al mundo entero, sin importar las leyes y soberanías existentes, después de la venida de Cristo. En abril, los Cincuenta nombraron a José “Rey, Sacerdote, y Gobernante sobre Israel en la Tierra”. Como José había venido diciendo por años, las leyes de este mundo eran irrelevantes y no se aplicaban más al gran propósito mormón. “Cuando hablo de un gobierno, quiero significar lo que digo”, explicó el primero consejero Rigdon a los fieles mormones. “Quiero decir un gobierno sobre los asuntos temporales y espirituales. . . El Reino de Dios no interfiere con las leyes de la tierra, sino que se mantiene por sus propias leyes”. El plan era que José reclamara la presidencia, si no en 1844, entonces en una elección subsiguiente, y pavimentaría la fundación de un gobierno mundial para saludar el regreso de Cristo. Los apóstoles Lyman Wight y Heber Kimball dijeron a José: “Vas a ser presidente de los Estados Unidos el 4 de mayo de 1845 y ya eres presidente pro term de todo el mundo”. José dijo que los Cincuenta eran la “Constitución viva” del mundo, en parte porque registraba muy pocas de sus acciones en papel. Sus actividades eran secretas, y sus miembros a menudo se llamaban los “Ytfif” en sus diarios personales [“Fifty” (“Cincuentas” en inglés) al revés]. Los registros del concilio de los Cincuenta permanecen sellado hasta hoy en día.

El ex abogado Thomas C. Sharp, quien vivía en la vecina ciudad de Warsaw, se había mudado a la región en 1840, y en 1841 había comprado un periódico y lo había renombrado Warsaw Signal. Sharp y José Smith nunca se habían conocido, pero José ciertamente apreciaba el poder de la prensa favorable. Invitó a Sharp a las celebraciones en Nauvoo del 6 de abril, guardándole un asiento en la plataforma. Sharp disfrutó de una cena de pavo que José les presentó a sus invitados especiales en la mansión de Nauvoo. Tal vez fue algo que comió. “Creo que [Sharp] bebió ese espíritu de rencor con el que se ha manifestado tan libremente contra los santos”, escribió Jacobs, “ya que envidiaba la majestad y magnanimidad que él no tuvo la honestidad y el coraje de imitar”. Cualquiera la razón, en la primavera de 1841, después de ver los rangos del poderío militar de José en el desfile durante las celebraciones de Nauvoo, Sharp se volvió contra Smith con venganza. Sharp ofreció una crítica general de las ambiciones políticas de los santos en Illinois. Insistió que honraba las creencias religiosas de los santos, pero estaba “dispuesto a oponerse a la concentración de poder político en un cuerpo religioso, o en las manos de” cualquier otro grupo pequeño de individuos. José actuó exageradamente, enviando inmediatamente esta breve nota a “Sharp, Editor del Warsaw Signal”: Nauvoo, Ill., 25 de mayo, 1841 SEÑOR — Suspenda mi suscripción a su diario; sus contenidos están calculados para ensuciarme, y apoyar estas hojas sucias, ese tejido de mentiras, ese pozo de iniquidad, es una desgracia para cualquier hombre moral. Suyo, con absoluto desprecio. JOSÉ SMITH P.D. Por favor publique esta carta en su despreciable diario. Por supuesto, Sharp publicó la nota, bajo el titular ¡SUMAMENTE IMPORTANTE! Una Nueva Revelación de José Smith, el Profeta Mormón Sharp introdujo un tema que dominaría su retórica anti mormona por muchos años: El militarismo de los santos, tan obviamente demostrado en el desfile de la Legión: “Cuán militaristas se está volviendo esta gente”, escribió Sharp:

“Todos lo que dicen o hacen parece respirar del espíritu de tácticas militares. Su profeta aparece en todas las grandes ocasiones en su espléndida vestimenta de regimiento, firma su nombre Teniente General, y se encuentran más títulos en la Legión de Nauvoo que cualquier libro de tácticas militares puede producir”.



Al reportar sobre las maniobras semanales de la Legión en el centro de Nauvoo, Sharp concluyó, “¡Verdaderamente, pelear debe de ser parte de la creencia de estos santos!”

### **Los mormones y el robo**

En el otoño de 1843, los santos casi habían gastado su pequeña reserva de buena voluntad en el sudoeste de Illinois. . . “De aquí en adelante”, escribió el gobernador Thomas Ford

en su Historia de Illinois, “los Whigs en general, y parte de los demócratas, se determinaron a echar a los mormones del estado”. Los mormones creían que Missouri les había quitado unos \$3 millones de dólares en tierras y propiedades durante la expulsión de 1839. Estaban casi desamparados cuando llegaron a Nauvoo, y que los gentiles les debían. También había un imperativo espiritual dudoso. Se decía que los bienes robados estaban siendo “consagrados”, al menos una porción (un cuarto, o un tercio) era donado al fondo de la construcción del templo. “Tomar de los gentiles no [es] pecado”, José le dijo a Justus Morse en 1838. Cada vez que algún granjero del condado de Hancock perdía un caballo, o una novilla, o alguna herramienta valiosa, culpaba a los ladrones mormones. A veces tenían razón. En 1843 José condenó el robo en una conferencia de la iglesia. “Desprecio a un ladrón sobre la tierra”, predicó. “Él me traicionará si tiene la oportunidad. Si yo fuera el granuja más grande del mundo, él me robaría el caballo cuando tratara de escapar”. Pero muchos gentiles pensaban que José ignoraba a los santos ladrones. El apóstol Orson Hyde famosamente dijo que él “nunca instituiría un juicio contra un hermano por robar de los gentiles. . .” En Nauvoo vivía un tal Joseph Jackson, y su “negocio principal”, según Hyrum Smith, era “tratar de fabricar dinero falsificado”. Jackson, un provocador con alianzas complicadas (alternativamente dijo ser un sacerdote católico y un espía misouriano), escribió una autobiografía diciendo que José Smith había fabricado dinero falso en el segundo piso del Old Homestead, la primera cabaña de madera de Smith en Nauvoo. Jackson escribió que Smith importó una imprenta alemana

de \$200 de San Louis, la cual resultó ser “un excelente espécimen para producir monedas de base”. Jackson reportó que José, ayudado por diez de los doce apóstoles, fabricó unos \$350.000 en monedas falsas, la mitad de las cuales gastó en el condado de Hancock, y la mitad de las cuales envió al este para financiar compras para la iglesia. La verdad es escurridiza. Pero importaba poco; a medida que los años progresaron, los hombres del condado de Hancock encontraron muchas razones para odiar a los mormones, y agregaron al robo, el que era la mayoría de las veces sospechado y pocas veces comprobado, a la lista. El gobernador Thomas Ford pensó que las acusaciones eran resultado de prejuicios. “He investigado las acusaciones de robo promiscuo y hallé que son grandemente exagerados”, reportó a la legislatura en diciembre de 1844. “No puedo asegurar que hay una mayor proporción de ladrones en esa comunidad que en cualquier otra con la misma cantidad de habitantes”.

## **José y la poligamia**

El período de Nauvoo es cuando la doctrina de la poligamia se “reveló” a la Iglesia de manera más extensa. O al menos era un “secreto” tan conocido que José decidió hacerlo público. Dios supuestamente justificó esto diciendo a Smith que “David también recibió muchas esposas y concubinas, así como Salomón y Moisés, mis sirvientes . . . desde el comienzo de la creación hasta este tiempo; y en nada pecaron. . . “Porque es mi voluntad que, con el tiempo, tomarás para ti esposas de entre los nefitas y lamanitas, para que su posteridad se convierta en blanca, deleitable, y justa, porque incluso ahora sus mujeres son más virtuosas que los gentiles.” Aunque algunos mormones se casaron con mujeres nativo americanas más tarde ese siglo, la revelación, la cual nunca fue publicada, no se cumplió. La poligamia no fue una idea que se le ocurrió sólo a José. Smith definitivamente sabía de la doctrina de esposas espirituales de Jacob Cochran en su colonia en Saco, Maine, porque los mormones habían tratado de convertir a los cochranitas. El futuro apóstol y polígamo Orson Hyde visitó la comunidad cochranita en 1832 y reportó de sus “espíritus maravillosos y lujuriosos, La poligamia era también una manera de probar la fidelidad de sus seguidores. Un día en 1841, después de que el apóstol Heber Kimbal regresó de una misión

proselitista en Inglaterra, José le dijo que Dios le había mandado casarse con su esposa, Vilate. “Quedó boquiabierto”, dijo su nieto Orson Whitney. Kimball no comió, bebió, ni durmió por tres días, y oró continuamente. Era una prueba de amor y fe, explicó José. Nuca había querido casarse con Vilate después de todo. Smith llamó a esto su “prueba abrahámica”. Actuó la misma escena con su amigo, el apóstol John Taylor. Una aventura no muy diferente a la de los Kimball le ocurrió al apóstol Orson Pratt. Después de que su esposo regresó de una misión en Inglaterra, Sarah Pratt se quejó de que José Smith había tratado de seducirla. Sarah rechazó a Smith. Como hacía por lo general cuando se veía enfrentado con mujeres que lo acusaban. José ensució su nombre, acusándola públicamente de adulterio con otro hombre. Hasta se atrevió a sugerir a Pratt que se “casara con una mujer virtuosa y engendrara una nueva familia”. Pratt se rebeló contra José, rehusando creer su testimonio u obedecer su consejo. El quórum de los doce excomulgó a ambos Pratt, aunque en unas pocas semanas se reconciliaron con José y se volvieron a unir a los santos. Orson “se arrepintió en polvo y cenizas”. El regreso de Sarah demostró ser temporario. Más tarde se divorció de Orson y ayudó a fundar la Sociedad Anti Polígama de Salt Lake City.

## **William Law**

José le enseñó la nueva doctrina a un grupo de miembros claves en Nauvoo, tratando de crear una especie de club exclusivo. El profeta reconoció el poder de la familia Law, una familia prominente entre los santos de Nauvoo, y envió a su hermano Hyrum a su hogar con una copia de la revelación de la poligamia. “Paraliza los nervios, congela la corriente del corazón, y vuelve al cerebro casi a la locura”, confió William Law a su diario personal. Law le dijo a su esposa, Jane, que llevaría el asunto al profeta, quien seguramente abandonaría su blasfemia adúltera. “No cuentes con ello”, predijo Jane, quien tenía toda razón para saberlo. José ya había tratado de seducirla, y cuando su acusación se hizo pública, la culpó de ser una prostituta. Clayton, quien escribió el diario personal de Smith por años, reportó que una inquieta Emma había exigido un esposo plural en 1843 a cambio de mantenerse callada sobre la poligamia. Aparentemente Emma deseaba a William Law como amante consagrado, por lo que José estaba proponiendo un

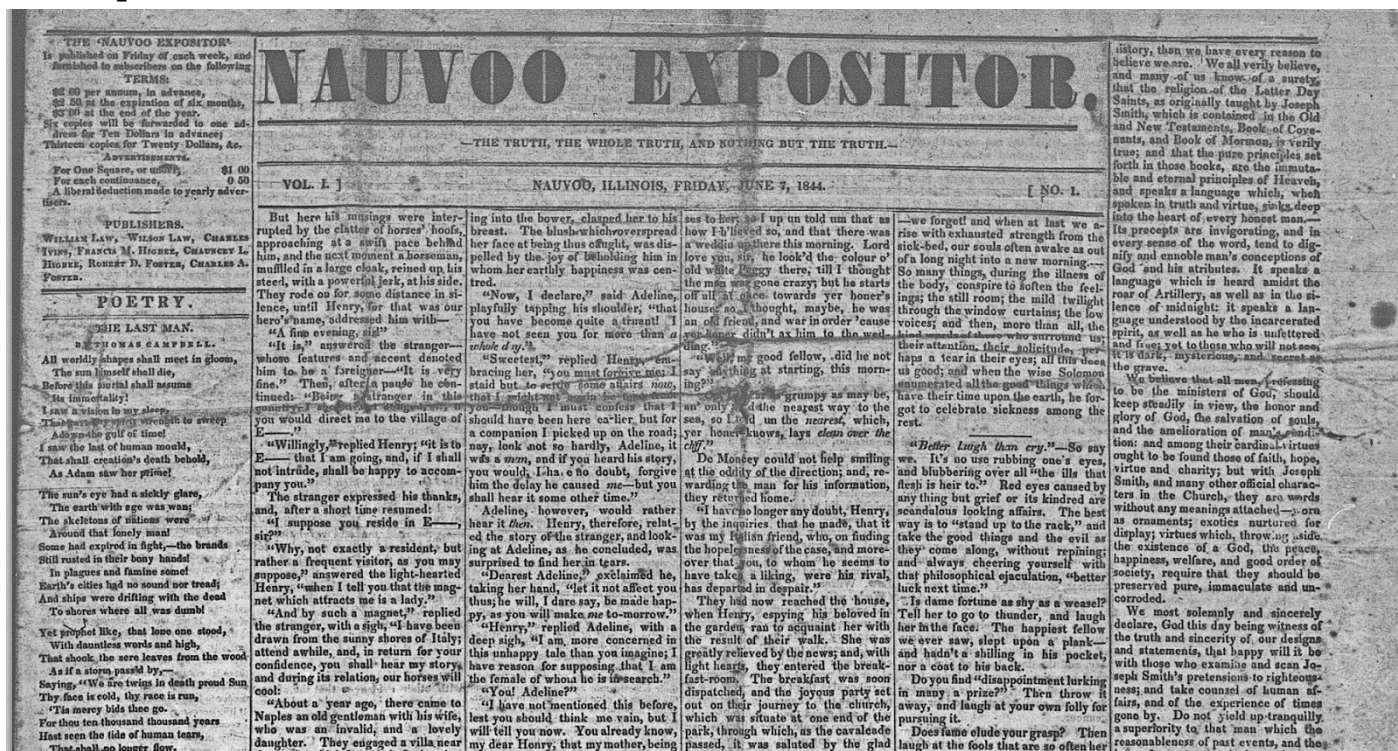
intercambio de esposas. Otra historia dudosa que circuló en los círculos eclesiásticos mantenía que José se rehusó a sellar a William y Jane Law por la eternidad porque William era un adúltero. Thomas, el hijo de William Law más tarde opinó que José no habría tenido la valentía de hacerle avances a su madre. “En ese caso, mi padre no habría empezado un diario en contra de él”, Thomas le dijo a un entrevistador. “Le habría volado la cabeza”. La referencia es al diario que William Law fundaría más tarde, en el cual habló de la poligamia de José, lo cual ofendió al profeta, causando una cadena de eventos que terminó con su muerte. Cuando William Law confrontó a José con una copia de la revelación sobre la poligamia, resultó que Jane había supuesto correctamente. José defendió su nueva doctrina. “Sí, esa es una revelación genuina”, dijo el profeta, en lo que fue el último encuentro entre los dos hombres en enero de 1844. “Pero en el libro de Doctrina y Convenios hay una revelación sobre lo contrario de esto”, respondió Law. “Oh, eso fue dado cuando la Iglesia estaba en su infancia”, explicó José. “En esa época estaba bien alimentar leche a la gente, pero ahora es necesario darles carne fuerte”.

### **The Nauvoo Expositor**

Otra familia prominente de Nauvoo, los Foster, también reaccionaron mal a la noticia de la nueva revelación. Los Foster y Law habían presentado quejas separadas contra José en la corte estatal en Cartage, una por adulterio y otra por “jurar en falso”, y anunciaron planes de publicar un diario nuevo e independiente fuera del ámbito de la dictadura benevolente de Smith. Los dos diarios existentes en la ciudad, el Nauvoo Neighbor y el Times and Seasons, eran órganos de la teocracia reinante, ambos editados por el apóstol John Taylor. El nuevo periódico sería algo completamente diferente. “El diario, creo que lo llamaremos Nauvoo Expositor”, explicó el disidente Francis Higbee al editor del periódico, Thomas Gregg, “porque estará lleno de los modos legislativos particulares y peculiares de Joe; y una disertación sobre su encantador plan de gobierno; y, sobre todo, será un órgano a través del cual vamos a proclamar su rivalidad mormona. También contendrá una completa divulgación de este serrallo mormón, o harem de Nauvoo, y sus intentos de seducción sin paralelo”. El equipo editorial que



preparó el Expositor en la imprenta de los Law en Mulholland Street, a unos pocos metros del sitio del templo de Nauvoo, era un grupo diverso. William Law proveyó el capital. Él, los Higbee, y los Foster proveyeron la crítica. El editor nominal, el abogado gentil Sylvester Emmons, más adelante admitió que “ninguno de nosotros sabía nada de periodismo. Yo había escrito algunas cartas que fueron publicadas en el New York Herald, así que al organizar las fuerzas, fui elegido editor”. Emmons dijo que era miembro de un grupo muy exclusivo en Nauvoo, “un club gentil, sufriendo bajo agravios insoportables, [que] simpatizaban con los secesionistas”. Pero el suyo no un proyecto cuidadoso. Un par de semanas antes de la primera publicación, los dueños del Expositor pasaron un volante detallando exactamente qué pretendían revelar. Nominalmente devoto a la “difusión general de información útil”, el proyecto del diario atacó directamente al centro del corazón de Nauvoo. Los Law y sus colegas reclamaron la eliminación de la carta legal de Nauvoo, la cual daba tantos poderes al hombre que consideraban un profeta caído. Se determinaron a imprimir los “HECHOS COMO REALMENTE EXISTEN EN LA CIUDAD DE NAUVOO sin temor de aquellos a cuyos casos particulares se apliquen”. Los disidentes también promovieron “absoluta DESOBEDIENCIA A LA REVELACIÓN POLÍTICA” hecha por el “MONARCA AUTO CONSTITUIDO”.



Aún sin ver el diario, José pidió paz. Envío a su aliado de confianza, Dimick Huntington, para hablar con Robert Foster. Pero el obstinado doctor rechazó a

Huntington con una respuesta feroz para Smith: “Ha pisoteado todo lo que mantenemos querido y sagrado. . . echamos un infierno de rebeldía, con todos sus agentes”. Sin desanimarse, José envió a su primer consejero, Sídney Rigdon, a la casa de William Law, ofreciendo los siguientes términos: Si los Law y los Foster renuncian, el Consejo de los Cincuenta los va a recibir de regreso en la iglesia con sus respectivos cargos eclesiásticos. William Law pasaría a ser el segundo consejero otra vez, y su esposa podría reincorporarse a los santos. Law ofreció una contraoferta. No vamos a publicar nuestro periódico, dijo, si José pide disculpas públicamente por enseñar y practicar “la doctrina de la pluralidad de esposas”. Law también quería que José reconociera que todo el asunto de la poligamia era “del infierno”. Este no era un trato que Rigdon pudiera aceptar. Poco tiempo después, las primeras mil copias del Expositor salieron de la imprenta. Copias del Expositor volaron de la imprenta de los Law. “Todos los que pudieron juntar cinco centavos compraron una copia”, dijo un residente local. Los editores anunciaron con optimismo que el Expositor, “digno del patrocinio de un público perspicaz e iluminado”, aparecería en cada viernes sucesivo, invitando a los lectores a gastar \$2 en una suscripción anual. William Law expresó confianza que las publicaciones futuras “van a revelar hechos de lo más siniestro, cruel, e incriminatorio jamás perpetuado por cualquier persona bajo el nombre de religión desde que comenzó el mundo”.

Pero no hubo una segunda publicación el viernes siguiente, ni cualquier otro viernes después de eso. José Smith rápidamente decidió que Nauvoo no necesitaba un periódico independiente. A las 10:00 de la mañana del día siguiente, un sábado, el alcalde José Smith había reunido al concilio de la ciudad de Nauvoo y estaba quejándose del grupo entero del Expositor: el editor Emmons, los Law, los Higbee, los Foster, y los Cowles.